

Cómo preparar un discurso para ser traducido a otro idioma

Los intérpretes son un público invisible que logra que su discurso llegue al público visible. Si la interpretación no funciona, hay una parte del auditorio que no le seguirá

INÉS GONZÁLEZ ZARZA

AICE (Asociación de Intérpretes de Conferencia de España)

Dicen que hay tres causas de estrés: una ruptura sentimental, la muerte de un ser querido y un traslado de casa. Probablemente, hablar en público sea la cuarta. Y más aún si se trata de intervenir en un encuentro internacional. ¿Habrá intérpretes? ¿Tendré que hablar en inglés?

Casi todos hemos tenido pesadillas ante la perspectiva de dirigirnos a un público más o menos amplio. Incluso las personas con claras habilidades comunicativas o dialécticas experimentan aceleración del ritmo cardíaco, temblor de manos, vacilación y un deseo abrumador de salir corriendo. No importa lo versado que estemos en un tema en concreto. Conozco a auténticos linceos en su campo profesional que han palidecido ante el escenario de dar una conferencia.

El miedo a hablar en público

¿De dónde viene ese terrible miedo escénico al bloqueo, a no empatizar con la audiencia o a divagar? Pues tiene que ver con el poder de nuestra mente. Visualizamos un público hostil o, lo que es peor, a un público bostezando, mientras los minutos destinados a nuestra presentación se alargan tanto como cuando esperamos a que se apague el microondas.

Pensamos en que seremos incapaces de transmitir lo que realmente queremos decir o que no sabremos responder a posibles preguntas. En cualquier caso, visualizamos situaciones tensas y comprometedoras. Forman parte de la tendencia de nuestra mente a la anticipa-

ción. Si es así, ¿por qué no utilizar la visualización para imaginarnos triunfantes o, al menos, como comunicadores eficaces? El secreto, sin embargo, está en una buena preparación.

Elementos para dar un buen discurso

Todo el mundo puede ser orador si tiene algo que decir. El problema es que nadie escuchará si no lo dice bien. Partiendo de esta base, comunicar es una técnica y, como tal, tiene sus reglas y sus elementos. Cualquier curso rápido de oratoria le proporcionaría pistas sobre aquellos elementos esenciales para preparar, documentar, articular y producir un discurso.

Para preparar un discurso con éxito hay que tener en cuenta tres cuestiones básicas. En primer lugar, estructurar el discurso alrededor de un máximo de

Todos hemos tenido pesadillas ante la perspectiva de dirigirnos a un público más o menos amplio

tres ideas. Créalo o no, eso es todo lo que el público puede retener.

Además, hemos de ensayar la producción del discurso previamente ante un colega, familiar o conocido. Le ayudará a estar más seguro de sí mismo y a respetar el tiempo asignado para su interven-



Intervinientes en un gran evento internacional en China.

ción. Finalmente, resulta muy útil conocer a su audiencia. Y no olvide que dónde un orador se juega la credibilidad es en el turno de preguntas. Usted no ha terminado hasta que terminan las preguntas y suena la frase mágica: "Pasamos a la pausa café".

Una vez incorporados los elementos técnicos, la capacidad comunicativa de un orador no se mide ni por la erudición, ni por la velocidad de su exposición, ni por el ingenio escénico para impresionar a un público que, en general, está dedicando tiempo y dinero a escucharle. La comunicación en público requiere, básicamente, tener clara la materia a comunicar y su enfoque. El estilo ha de ser claro y

La comunicación no verbal supone, ni más ni menos, que el 97 por ciento de la información que usted transmite a su audiencia

sencillo y el ritmo de exposición no puede ser demasiado rápido, para dar tiempo a que el público asimile las ideas.

Es interesante recordar que en esto de hablar en público la comunicación no verbal supone, ni más ni menos, que el 97 por ciento de la información que



usted transmite a su audiencia. Algunos nacen con el don natural de armonizar la información verbal y no verbal en un único y consistente discurso. Muchos hemos tenido que aprender que hay que mirar al público, no hablar con las manos en los bolsillos, utilizar las pausas, mantener una postura erguida y no intentar escabullirse tras el atril. Sea cual sea su con-



Un intérprete trabajando en la cabina de traducción.

dición natural o inducida, recuerde la importancia de su lenguaje corporal en la preparación y presentación de su discurso.

En cualquier caso, grabarse previamente supone un ejercicio de humildad que ofrece muy buenos resultados para comprobar nuestra habilidad comunicativa y nuestra necesidad de más o menos preparación. No hay que ser arrollador, pero tampoco hay que hablarle al cuello de la camisa. Estas sencillas pautas son útiles en cualquier intervención pública, pero resultan especialmente valiosas cuando se trata de un evento internacional con varias lenguas de trabajo.

El intérprete profesional tiene que poder prepararse. Por eso, hay que facilitarle con antelación la conferencia y el material audiovisual que vaya a utilizarse

Imaginemos que usted es un experto en nanotecnología que interviene en un encuentro científico. Ha sido un alumno aplicado y ha preparado a fondo su discurso. Ha respetado el tiempo, se ha expresado con pulcritud y no le ha temblado la voz. Sin embargo, se da cuenta de que buena parte del público le mira con extrañeza. Es más, en la ronda de preguntas nota que es obvio que su mensaje no ha sido comprendido.

Es muy probable que esa reacción se produzca por la ausencia de interpretación. Así de sencillo. Cuando usted pronuncia un discurso que va a ser traducido a otros idiomas, bien mediante interpretación simultánea, bien consecutiva (cada una requiere ciertas aptitudes diferentes por parte del orador y del profesional intérprete), hay que considerar algunos aspectos más.

Intérpretes y oradores: aliados en el arte de hablar en público

En la producción de un discurso en su lengua materna usted *sólo* tiene que pensar y hablar a un mismo tiempo, a no ser que lea, lo cual está totalmente desaconsejado desde el punto de vista de una comunicación eficaz. Los intérpretes se encargarán de escuchar, procesar, traducir y comunicar sus palabras al público no nativo en tiempo real. Un triple mortal. Pero este es su trabajo y su cerebro ha sido entrenado para realizar todas estas funciones al mismo tiempo. Pero no son magos. Como todo, la interpretación requiere su técnica más allá del dominio de las lenguas de trabajo.

Cuando un discurso va a ser traducido a otro idioma existen algunas pautas que pueden garantizar el éxito a la hora de comunicar en otra lengua

Como en todo, el trabajo de interpretación será más eficaz si el intérprete puede prepararse previamente y si usted sigue unos pequeños consejos. Unas pequeñas recomendaciones, que no sólo agradecerán los intérpretes, sino el público en general, puesto que le ayudarán a comunicar más eficazmente.

1. Modere el ritmo de su presentación. Más aún, si opta por leerla.

El proceso de interpretación conlleva una reformulación del mensaje, lo que implica un ligero retardo en la emisión. Por tanto, procure moderar levemente el ritmo o hacer breves pautas. Si ha optado por hacer un discurso leído, aplíquese, si cabe aún más, este consejo. Como oradores, cuando leemos en voz alta, nuestro ritmo se acelera de manera casi inconsciente.

Dos intérpretes trabajando en cabina para traducir el evento a diferentes lenguas.

Como oyentes, la comprensión de un texto escrito es más difícil de asimilar que la de un discurso espontáneo, debido a la densidad de las ideas y del lenguaje empleado. Esto quiere decir que cuando leemos, los receptores deben hacer un mayor esfuerzo. Situación que se puede resolver simplemente aminorando el ritmo de su presentación. En caso de interpretación consecutiva, pacte por adelantado con su intérprete las pautas principales.

2. Hable directamente al micrófono.

El equipo de intérpretes le escucha a través del receptor de su micrófono, por lo que procure hablar directamente al micrófono.

3. Facilite su discurso, guión o material audiovisual a los intérpretes con antelación suficiente.

Tanto si lleva un guión de la presentación, como si tiene un discurso escrito o si va a proyectar diapositivas, proporcione copia de todo ello al equipo de intérpretes.



La intérprete sigue atentamente el devenir de los actos en el escenario para acomodarse al ritmo del acto.





pretes con la mayor antelación posible. De este modo, podrán familiarizarse con el contenido y llevar a cabo una transmisión más fluida y natural de los mensajes.

4. Dedique unos minutos a conocer al equipo de intérpretes.

Organizar una breve reunión informativa con el equipo de intérpretes antes de que comience la sesión puede ser de gran utilidad. Aproveche este encuentro para explicar los conceptos clave que expondrá en su intervención.

5. Si va a emplear chistes o notas de humor, páctelo previamente con el equipo de intérpretes.

El humor es un recurso muy utilizado en las intervenciones, especialmente por el entusiasmo con el que el público lo recibe. Las notas de humor sirven para relajar el ambiente y para despertar la curiosidad del público. Ahora bien, lo peor es contar un chiste y que nadie se ría porque no lo han entendido. Muchos chistes o bromas implican referencias culturales o juegos de palabras, que más allá del contexto geográfico o lingüístico nacional pierden todo su sentido. Le recomendamos, por esta razón, que ponga dichos recursos en conocimiento del equipo de intérpretes con antelación suficiente para que éstos estudien la viabilidad de su traducción a otros idiomas y no se cree una situación incómoda para usted.

6. Recuerde que usted también puede necesitar el servicio de interpretación durante su conferencia, especialmente si hay turno de preguntas.

Por ello, no olvide llevarse al escenario el receptor de la interpretación simultánea. Cuando llegue el turno de preguntas, escuche atentamente las preguntas y espere unos segundos antes de responder.

Aunque la pregunta se formule en un idioma que maneja, nuestra recomendación es que escuche atentamente a su intérprete y, en caso de desacuerdo, no se lo tome como algo personal.

Como a cualquier profesional, a los intérpretes les gusta ser elogiados por su trabajo, especialmente si realizan una traducción simultánea *a pelo*, sin que el orador haya seguido ninguno de estos consejos. Pero lo que un intérprete profesional prefiere, y debe exigir, es la posibilidad de prepararse. No pueden saber tanto de nanotecnología como usted, que es un experto en esta materia. Pero tenga en cuenta que por muy experto que usted sea, por muy bien que haya preparado su discurso, si se olvida de la interpretación, el fracaso está más que garantizado.

Muchos chistes o bromas implican referencias culturales o juegos de palabras que más allá del contexto geográfico o lingüístico nacional pierden todo su sentido

Los intérpretes son un público invisible que logra que su discurso llegue al público visible. Si la interpretación no funciona, hay una parte del auditorio que no le seguirá por lo que conviene pensar primero en su público invisible para llegar eficazmente a su público visible.

Obviamente, la responsabilidad principal de la calidad interpretativa recae en los intérpretes, apoyados por un equipo técnico y organizativo preciso. Si usted cuenta con un equipo profesional de intérpretes, siga sólo estos consejos y tendrá el éxito garantizado. Si no ha contratado intérpretes profesionales, ¡¡¡eche a correr!!! ■

Los intérpretes trabajan con diversas fuentes y documentación para poder consultar cualquier duda al momento.